

PROYECTO MARCO DE PJV VEDRUNA

**Provincia Vedruna de
Europa**





En Madrid a 22 de Mayo de 2015



ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN: ¿Por qué y para qué un nuevo PROYECTO DE PJV VEDRUNA?	1
2.	EL JESÚS QUE NOS HA SALIDO AL ENCUENTRO Y AL QUE QUEREMOS ANUNCIAR.....	3
3.	LA IGLESIA QUE VIVE LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO	4
4.	UNA PASTORAL JUVENIL, CON LOS JÓVENES Y PARA LOS JÓVENES.....	6
5.	LA VIDA COMO VOCACIÓN Y LA VOCACIÓN A LA VIDA.....	11
6.	EN LA FAMILIA VEDRUNA	13
7.	NUESTRO LOGO	14
8.	ACCIONES PASTORALES	15
9.	EVALUACIÓN	17

1. INTRODUCCIÓN: ¿Por qué y para qué un nuevo PROYECTO DE PJV VEDRUNA?

El Proyecto Marco de PJV que hoy tienes en tus manos nace de la **necesidad** y del **deseo**.

De la **necesidad** porque, tras los últimos años de andadura pastoral hemos descubierto que como Agentes de PJV, necesitamos reflexionar y dialogar juntos para repensar nuestros modos de situarnos ante la nueva realidad juvenil, reconsiderar nuestras formas de “hacer pastoral con jóvenes”, revisar nuestra formación teológico-pastoral y nuestras prácticas habituales y, en definitiva, tomarnos el pulso de cómo estamos CAMINANDO CON LOS JÓVENES (cf. MP V, 30-39).

De la **necesidad** de reflexión previa y posterior a la acción, de nuevas maneras de realizar actividades pastorales acordes a los nuevos tiempos y a los nuevos adolescentes y jóvenes.

Y de la **necesidad** porque nos encontramos en un proceso de convergencia y comunión, en un camino conjunto como nueva Provincia Vedruna de Europa y necesitamos consensuar un marco teórico-práctico que aúne –manteniendo la peculiaridad de cada realidad- criterios de actuación.

Este Proyecto Marco nace también de un **deseo** que late dentro de cada uno de nosotros: CAMINAR, radical y apasionadamente, CON LOS/AS JÓVENES. Este **deseo** se funde con el **envío** recibido de la Congregación a partir de nuestros últimos Capítulos “Mística y Profecía” y “Anunciar y Defender la Vida”. Deseamos y somos enviados a caminar con y junto a los jóvenes; a potenciar en ellos y en nosotros la *cultura vocacional*; a anunciar con obras y palabras la Buena Noticia de Jesús, nuestro Señor, y ofrecerla a los jóvenes como propuesta de sentido.

Envío que es también **deseo** de realizar nuestra aportación específica como Familia Vedruna, siguiendo los pasos de Joaquina y de tantas Hermanas y laicos que nos han precedido haciendo vida el Carisma Vedruna entre los/as jóvenes de todo el mundo. Creemos que también los jóvenes tienen necesidad de identidad y sentido de pertenencia. Nos parece que nuestra propuesta carismática específica es un don dentro de la Iglesia y para el mundo y que estamos llamados a transmitirlo como un legado valioso que hemos recibido.



Por todo esto, el **OBJETIVO GENERAL** de nuestro Proyecto Marco de PJV Vedruna es:

Dinamizar una PJV que nos haga estar presentes entre adolescentes y jóvenes, acompañando –desde la pedagogía del amor, como Joaquina- sus procesos personales y su apertura y crecimiento en la fe, para que puedan encontrar un sentido a su vida, sean capaces de descubrir y discernir su vocación y, en su caso, plantearse la vocación específica al seguimiento de Jesús; y así lleguen a ser cristianos adultos, insertos en la Iglesia y comprometidos en la transformación de la sociedad desde el Carisma concreto de Joaquina de Vedruna¹.

No partimos de cero. En Europa hay mucha vida pastoral, muchas y diversas plataformas (educativas, parroquiales, asociacionales...) en las que ya se está caminando –con calidad y hondura- con los jóvenes. Somos muchos los que, en gratuidad y como respuesta a lo que nosotros mismos hemos recibido (cf. Mt 10,8), estamos anunciando a Jesús y su Reino entre los jóvenes. Si tú tienes hoy este documento entre tus manos seguramente es que eres uno de éstos.

Deseamos que este proyecto aliente tu labor y alimente tu vocación como Agente de Pastoral Vedruna.

¹ Cf. Objetivo General de la *Propuesta de Pastoral Juvenil Vocacional* y ADV 24.

2. EL JESÚS QUE NOS HA SALIDO AL ENCUENTRO Y AL QUE QUEREMOS ANUNCIAR

*“Os he dicho estas cosas para que mi alegría esté dentro de vosotros
y vuestra alegría sea completa” (Jn 15,11)*

Queremos anunciar lo que hemos experimentado y nos ha llenado de una “alegría que nada ni nadie nos puede quitar”, el encuentro con Jesús:

- Un Jesús **maestro** que propone a sus discípulos un proyecto de vida y de sentido, les enseña a orar y pone en el centro a los más pequeños (Mc 1, 21-28·35-39).
- Un Jesús **sanador** que siente compasión, se acerca, levanta a quien está postrado y sana las heridas (Mc 5,21-43).
- Un Jesús **liberador** que saca de la esclavitud y la exclusión, rompe las ataduras, reconociendo a la persona más allá de los prejuicios (Mc 1, 21-28·40).
- Un Jesús **buen pastor** que conoce, cuida, guía y acompaña a su pueblo (Mc 6,4; Lc 15,3).
- Un Jesús **amigo de la vida**, que a fuerza de amor se opone a la muerte y al mal, que quiere la vida en abundancia para todos (Sab 11,26; Jn 10,10)

“Es el tesoro que deseamos que los jóvenes descubran. Nosotras mismas lo encontramos en su día y nos cambió la vida”. (ADV 24)

Cuando se da la impactante experiencia del encuentro personal con Jesús, comienza todo: una relación que es regalo y tarea. Si permanecen en ella y dejan que les transforme la existencia, los jóvenes irán haciendo el proceso de relacionarse con el Jesús amigo o maestro de sabiduría a pasar a que “el buen Jesús” sea Señor de la propia vida, presente y actuante en ella. Cuando los acompañamos de cerca, somos testigos de ello. La clave será el vínculo afectivo y real de quien ha pasado de hablar de Dios a hablar con Dios para, poco a poco, confiarse a Él y vivir a su estilo una vida felicitante, es decir, feliz y fuente de felicidad para los otros.

No podemos olvidar que la primera escuela de Jesús fue la de **María de Nazaret**, para nosotros **Nuestra Señora del Monte Carmelo** (cfr. ADV 32):

De la solicitud de María para el servicio (Lc 1,39) aprendió Jesús a arrodillarse delante de sus discípulos, afirmando que “no había venido a ser servido sino

a servir”. Seguramente vio a su madre lavar los pies y a él le pareció digno de admiración.

El hábito de María de guardar y meditar en su corazón todas las cosas de la vida (Lc 2,49-51) contribuyó a dar a Jesús una exquisita sensibilidad hasta estremecerse con lo que Dios hace con los pequeños.

De su disponerse para acoger el querer de Dios, aun cuando no entendiera a dónde la llevaba (Lc 1,34-38), Jesús aprende a apasionarse por la voluntad del Padre.

Podemos presentar a María como referente y animadora de los voluntariados, de los procesos de interioridad, de búsqueda del sentido de la vida (cultura vocacional) y del sueño de Dios para la humanidad.

Cuando nosotros **agentes de pastoral**, educadores, acompañantes, animadores... vamos identificándonos con este Jesús, somos testigos de Él para los jóvenes.

3. LA IGLESIA QUE VIVE LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO

"Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor y espíritu, fe y pureza." (1 Tim 4,12)

"La intimidad de la Iglesia con Jesús es una intimidad itinerante y la comunión "esencialmente se configura como comunión misionera". Fiel al modelo del Maestro, es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones [...] La alegría del Evangelio es para todo el pueblo, no puede excluir a nadie". (EG.23)

La confesión personal de que Jesús es el Señor de la vida ha de ser celebrada en comunidad. La comunidad eclesial es el ámbito en el que el cristiano vive, celebra y robustece su fe.

En la Iglesia se van generando lazos de familia, el cristiano es hijo de Dios y hermano de cada persona. Esta experiencia se expresa en un estilo de vida como creyentes cuyos pilares son: la celebración de la fe, la comunión de todos sus miembros, el anuncio de la Buena Noticia y el servicio a los más necesitados.

Estos pilares no son ajenos a la vida juvenil, al contrario conectan con dimensiones esenciales de su vida: la fiesta, las relaciones con sus iguales o con los adultos, la

necesidad de expresar lo que son y viven y su capacidad para poner en juego todas sus cualidades en beneficio de la comunidad.

La Iglesia es la gran familia de Dios que:

1. **Vive, celebra y ayuda a crecer en la fe, expresando con alegría y hondura su experiencia de Dios:** en la liturgia la comunidad celebra y acompaña la vida en sus distintos momentos, se alimenta de la Palabra y propicia el encuentro con ella. Los jóvenes son festivos y alegres, buscan lugares y momentos de reunión en los que compartir.
2. **Promueve la comunión:** reconoce y valora a cada persona por lo que es, cree que la diversidad de dones y carismas es un don para la Iglesia. Para los jóvenes es muy importante el grupo, la relación con sus iguales o con los adultos, conocer gente nueva, sentirse valorados y reconocidos. Será un aprendizaje el acoger la diferencia como bien y favorecer la inclusión que va más allá de la simpatía. Favoreceremos el diálogo inclusivo con otras tradiciones religiosas y diálogo interconviccional con los no creyentes (ADV 27A3), sin perder nuestra identidad ni dejar de hacer nuestra aportación específica del don recibido como tesoro para la humanidad.
3. **Anuncia la Buena Noticia:** Dios nos ama desde siempre y nos acompaña en todo momento y nos invita a anunciar de forma gratuita lo que hemos recibido gratis. La Buena Noticia que deseamos anunciar es que el ser humano ha sido creado por amor y está llamado a vivir una vida plenamente feliz y bienaventurada. Los jóvenes tienen necesidad de comunicar lo que son y lo que viven, ellos mismos son los que pueden anunciar la Buena Noticia a otros jóvenes.
4. **Sirve:** para la Iglesia la caridad es manifestación irrenunciable de su propia esencia, se pone al servicio de los empobrecidos y empeña su existencia en transformar el mundo. Los jóvenes son solidarios y manifiestan gran sensibilidad hacia las realidades más empobrecidas. Será importante ofrecer lugares, experiencias, voluntariados, proyectos donde pongan en juego sus capacidades, con un acompañamiento que les ayude a reconocer en ellos el paso de Dios.

Nuestra familia Vedruna potencia el sentido de **pertenencia eclesial** y fortalece la identidad cristiana impulsando procesos personales y grupales de crecimiento y maduración en la fe en el seno de la comunidad cristiana. Se nos invita a favorecer una participación activa, haciendo nuestra aportación específica a esta nuestra Iglesia en construcción.

Situándonos en ella como personas “fuertes, humildes y diligentes”. *Fuertes*: con convicciones, permaneciendo con esperanza y resistencia, que contribuyen a la apertura de espacios. *Humildes*: conscientes de que no poseemos toda la verdad pero construyendo puentes. *Diligentes*: con amor y competencia, siendo dinámicos, constantes y resueltos, sin escatimar esfuerzos. (ADV 28)

4. UNA PASTORAL JUVENIL, CON LOS JÓVENES Y PARA LOS JÓVENES

*“Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas”
(Jn 10,11)*

En algunos momentos de nuestra historia el término “pastoral” ha sido cuestionado por evocar procesos dirigidos, no personalizados, rígidos, sin individualización... “Pastoral” corría el peligro de identificarse con direcciones determinadas, caminos prefijados. ¿Por qué, entonces, seguir haciendo uso de esta palabra?

Como familia Vedruna en Europa seguimos optando por ella porque nos remite a la fuente de la que procede. Con dicho término es evocado el texto del evangelio de Juan 10, 11-18 con el que encabezamos este apartado. Jesús se autodefine como “el buen pastor” y con ello nos muestra un modo concreto de situarse ante los demás, de acoger y acompañar. Llevar a cabo una “buena pastoral” no es dirigir autoritariamente ni hacer de los jóvenes un grupo homogéneo y uniforme, sino conocer en profundidad a cada persona, acompañarla de manera individualizada y personalizada, amarla... hasta dar la vida por ella, como Jesús.

Este texto nos sirve de base para señalar las características específicas de nuestra Pastoral Juvenil: para nosotros es esencial acercarnos a los jóvenes, salir al encuentro de ellos, escucharlos y conocerlos en profundidad, tener una mirada positiva hacia ellos, acogerlos incondicionalmente, respetar sus ritmos, hacerlos protagonistas de su propia vida... y de la vida pastoral.

Nuestros **destinatarios** son los jóvenes entre 15 y 35 años. Estos límites son flexibles, puesto que se trata de procesos personalizados. A partir de los 15 años se da, en la persona, un cambio de etapa vital: el adolescente, envuelto en una maraña de sentimientos, deja de ser niño para comenzar a hacerse preguntas esenciales y empezar, asimismo, a tomar decisiones personales que luego irán configurando su juventud y su adultez. Creemos que ese es el momento en el que la Pastoral Juvenil

Vedruna debe aproximarse al joven y, con cercanía y respeto, anunciarle la Vida, invitarle a hacer proceso personal y ofrecerle propuestas de sentido.

Nuestra Pastoral Juvenil es para todos, sin distinción. Todos y todas las jóvenes son destinatarios y protagonistas de nuestra pastoral. Especialmente, como para Jesús y para Joaquina, lo son aquellos que, por diferentes circunstancias, se encuentran más heridos y vulnerables (cf. Lc 15,3-7). El anuncio de la Buena Noticia y el encuentro con Jesús, el Señor de la Vida, es el tesoro escondido que nosotros hemos hallado (cf. Mt 13,44) y que estamos llamados a compartir. Habrá que discernir de qué modo y en qué momento lo hacemos, en función de cada persona y de su proceso vital, pero este Tesoro es para todos.

Posibilitar procesos personales:

Desde la PJV, estamos llamados a ofrecer a los jóvenes PROCESOS que denominamos “EN ESPIRAL”. ¿Qué entendemos por ello? En otros momentos de la historia hemos ofrecido itinerarios lineales en los que todos los jóvenes y en grupo iban pasando por las mismas etapas, contenidos o propuestas, necesarios y útiles en aquella época pero que hoy no responden a la realidad juvenil ni a la configuración cultural y social de los jóvenes.

Entendemos por “**procesos en espiral**” aquellos en los que el joven se adentra en cualquier momento de su vida o situación vital y a través de cualquier “**elemento esencial**” de la pastoral. A partir de ahí será **acompañado** para que pueda, a su vez, hacer proceso, ahondar en su persona, encontrarse con Jesús o crecer en su fe, preguntarse por su vocación personal y hallar el sentido de su vida.

Formando parte de la espiral están los **ELEMENTOS ESENCIALES** que hemos indicado:

- **El grupo** posibilita que el joven tenga experiencia de caminar junto a otros/as. Gracias al grupo se fomentan competencias y valores como el trabajo en equipo, la coordinación, el compartir y la ayuda mutua.
- **El compromiso/la solidaridad** posibilita que el joven tenga experiencia de encuentro con realidades más desfavorecidas y, trascendiéndose a sí mismo, pueda cuestionarse, involucrarse personalmente y entregar sus capacidades, su tiempo, su vida... al bien común.
- **La oración/el Encuentro** posibilita que el joven desarrolle su interioridad y pueda llegar a encontrarse con Jesús, el Señor, desde la experiencia del silencio y la oración –personal o comunitaria-, es decir, desde la experiencia “de hablar con quien sabemos nos ama” (Sta. Teresa de Jesús).

- **La comunidad** posibilita que el joven tenga experiencia de comunión en la diversidad, de con-vocación, de Iglesia. Este elemento ofrece al joven la experiencia del testimonio, no sólo personal sino comunitario, y la propuesta de ser, a su vez, testigo para otros.
- **El acompañamiento personal** posibilita que el joven tenga experiencia de crecimiento y proceso personal desde la escucha activa, la confrontación específica, el discernimiento y la iluminación de la Palabra de Dios.
- **La formación** posibilita que el joven siga creciendo en conocimientos y experiencias que le ayuden en su propio proceso personal, así como, llegado el caso, en su actividad pastoral.
- **El ocio/la fiesta** posibilita que el joven descubra el sentido celebrativo de la vida y de la fe y experimente una alegría profunda.

DIMENSIONES que deben atravesar todos los elementos anteriores:

- **La dimensión carismática, el Carisma** Vedruna, como don específico en la Iglesia y para ella. Posibilitar que el joven conozca nuestro carisma y sus rasgos específicos, pueda sentirse identificado con ellos y viva la experiencia de Familia Vedruna, tan importante para Joaquina.
- **La dimensión estética-artística** como camino hacia la Verdad, la Bondad y la Belleza.
- **La dimensión del acompañamiento** que favorece los procesos personalizados como nota característica de nuestra manera de hacer pastoral.

No todos los jóvenes se sentirán atraídos por todos estos elementos ni en cada lugar se darán por igual cada uno de ellos; pero **nos parece importante que desde la PJV Vedruna de Europa, que en red queremos alentar, se ofrezcan todos, que estén interconectados y que juntos formen un “humus”,** un ambiente propicio para que cada joven pueda hacer proceso real.

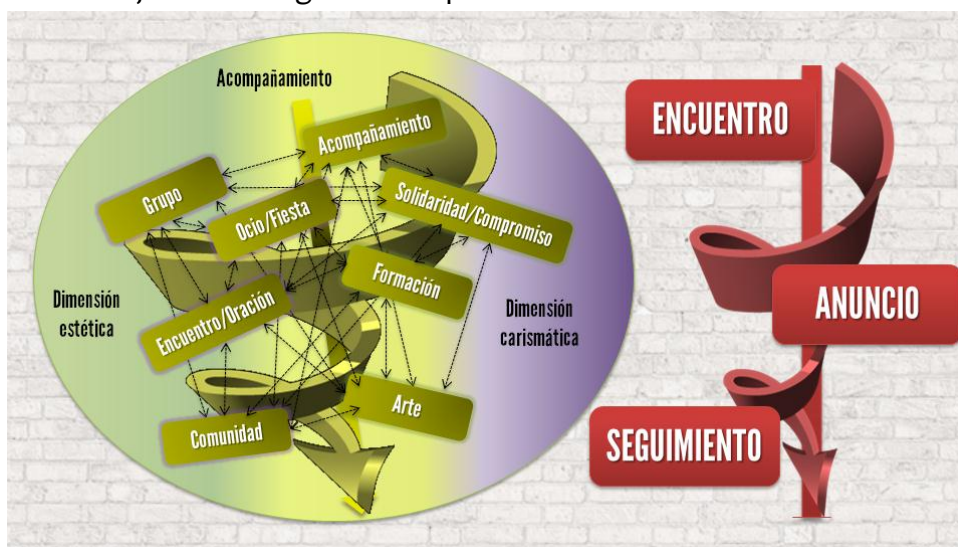
A su vez, como eje vertebrador de dicha espiral incluimos **PROCESO** que consta de tres ETAPAS que, al mismo tiempo, están interconectadas y que no tienen por qué ser lineales. El joven podrá pasar con libertad de una a otra o quedarse en alguna, podrá suceder que algún joven llegue ya en una etapa intermedia o se vaya sin haber recorrido toda la espiral. Por ello será importante que, como Agentes de PJV Vedruna estemos preparados para acompañar al joven adecuadamente. Nombramos las etapas del siguiente modo:

- **“Encuentro”**: es una etapa inicial, en la que salimos al encuentro del joven o éste llama a nuestras puertas a través de cualquiera de los elementos antes

indicados. En esta etapa nos acercamos a la persona para conocerla, escucharla y acogerla. La clave será ESTAR con ella y desde este primer contacto posibilitarle el ENCUENTRO consigo misma, con los demás, con la vida, con Dios...

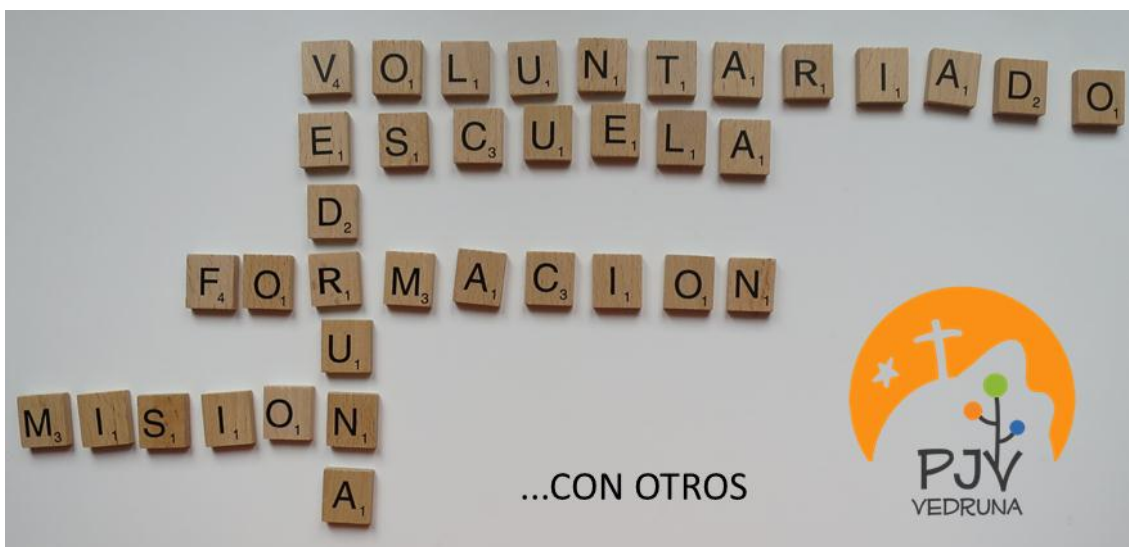
- **“Anuncio”**: es el momento de ANUNCIAR la Vida. En esta etapa el joven irá conociendo más a Jesús y se acercará a su Palabra.
- **“Seguimiento”**: el joven toma la decisión de seguir a Jesús y lo va reconociendo como Señor. Cada joven tendrá que descubrir su vocación específica y el sentido de su vida. En estos momentos, desde la PJV Vedruna *“se hará una invitación personal clara, valiente y decidida”* (cf. ADV 24A, 4).

Podríamos reflejarlo en el siguiente esquema:



METODOLOGÍA. En nuestra acción pastoral seguimos utilizando mucho el ver-juzgar-actuar y celebrar. **Ver:** tomar conciencia de la realidad, tal cual se nos presenta. **Juzgar:** iluminar y valorar la realidad desde la Palabra de Dios. **Actuar:** desde las llamadas percibidas, ponerse manos a la obra. **Celebrar:** hacer fiesta por la vida vivida.

Para poder llevar a cabo todo esto y acompañar con calidad a los jóvenes es fundamental la consolidación de **REDES**. En estos momentos de convergencia necesitamos, más que nunca, fomentar la RED VEDRUNA y conocernos, alentarnos mutuamente, enriquecernos, ayudarnos en nuestra tarea pastoral. *“Será indispensable favorecer la red interna de comunicación y coordinación entre animadores y agentes de pastoral de los espacios en los que ya estamos presentes (centros educativos, parroquias, familias, LV, proyectos sociales, etc)”* (ADV 24 A, 6). Igualmente, y como ya venimos haciendo, queremos seguir avivando las redes con otras instituciones y, desde nuestra especificidad, enriquecernos mutuamente tanto en la reflexión como en la acción pastoral.



5. LA VIDA COMO VOCACIÓN Y LA VOCACIÓN A LA VIDA

“El buen Jesús nos llama sin cesar y nosotras, ¿nos haremos siempre las sordas?”

“Sucede con el reino de los cielos lo que con un tesoro escondido en un campo: el que lo encuentra lo deja oculto y, lleno de alegría, va, vende todo lo que tiene y compra aquel campo” (Mt 13,44).

Nuestra pastoral entiende la vida como vocación. Desde esta premisa anunciamos el don de la vida, queremos alentar a cada persona para que vaya descubriendo el sentido de su existencia, su lugar en el mundo y acompañar para que en este proceso puedan percibir la presencia de Dios. Dios nos ha creado por amor y tiene un sueño de vida en plenitud para cada criatura, cada joven tendrá que hacer su camino y a nosotros –pastoralistas, comunidades...- se nos confía la tarea de sembrar, proponer, acompañar y ayudar a discernir².

La apasionante tarea de **anunciar la Buena Noticia de Jesús de Nazaret** es tareas de todos, la invitación se nos hace a cada una y el anuncio se hace vivo y visible allí donde estamos, en los diversos lugares y de diversas formas. Nuestra vida quiere ser anuncio que exprese la alegría de haber encontrado el tesoro, deseamos provocar en los jóvenes la experiencia de encuentro con Jesús que invita al seguimiento y que hace de la vida don y entrega generosa. Jesús recorría los caminos y allí donde estaba suscitaba Vida. También nosotros queremos ser presencia amable y viva de Jesús; allí donde estamos anunciamos la Buena Noticia y ésta va dirigida a todos sin distinción: al Joven rico, a Zaqueo, a Marta, a María, a los discípulos... de nuestro tiempo.

En nuestra sociedad se ha ido invisibilizando y vaciado de contenido la preciosa palabra “vocación”, incluso puede percibirse hostilidad hacia este concepto rico en matices: sentido de la vida, profesión, estilo y estado de vida, relación del ser humano con Dios, autenticidad del propio ser, felicidad... La comprensión de una vida plena se mide con otros parámetros que pierden de vista el sentido trascendente y existencial y se desplaza hacia valores pragmáticos y funcionales, dejando en segundo lugar aquello que verdaderamente le es propio al ser humano: tomar conciencia de ser criatura amada por Dios, descubrir la llamada a ser y existir en plenitud, desplegar los dones recibidos para potenciar el sueño de Dios en el mundo... Sólo descubriendo la vocación a la que estamos llamados podemos resituar en nuestra vida los valores que nos ofrece nuestro mundo.

² NVNE 33, 34, 37.

Dios sigue llamando, él no se cansa de llamar y de amar. Percibimos que somos nosotros mismos quienes, por distintos motivos, hemos dejado de echar las redes. Padecemos la “crisis de vocaciones” y constatamos que la crisis de los llamados es también crisis de los que llaman. Necesitamos reavivar nuestro amor primero, confiar en Dios y lanzarnos a anunciar con alma, vida y corazón la Buena Noticia de Jesús. Jesús llenó nuestra vida de alegría, es el Tesoro que nos movió a dejarlo todo para seguirle, también hoy es propuesta de vida plena y feliz para los jóvenes con los que caminamos.

Nos sentimos urgidos a propiciar una cultura que valore la vocación. Nuestro testimonio personal y comunitario puede despertar en algunos jóvenes el deseo de seguir a Jesús. Las comunidades y los espacios en los que estamos serán el *humus* en el que cultivar el amor a la vida y favorecer esa **cultura vocacional**. Dios cuenta con nosotros, sabemos que portamos el tesoro en vasijas de barro. Nuestra vida, cada una de nuestras comunidades y los espacios en los que estamos presentes, pueden ser lugares en los se ofrezcan condiciones aptas para el nacimiento, cuidado y desarrollo de la vocación. En este contexto será importante ofrecer nuestra forma de vida y carisma Vedrúna como un modo de vida posible para los jóvenes. Hoy la Vida Religiosa es posible y también hay jóvenes deseosos de seguir a Jesús. Nosotros tenemos que cuidar nuestra propia vocación y los ambientes en los que estamos –comunidades, colegios, asociaciones, hospitales...- para favorecer el encuentro con Dios, para suscitar las preguntas más radicales de la existencia, para dejar que aflore la llamada silenciosa y persistente de Dios en el corazón de cada joven y para acompañar y ayudar a discernir la respuesta a la invitación personal de Jesús a seguirle y vivir con Él y para Él.

6. EN LA FAMILIA VEDRUNA

“Ójala nos abrasaras en tu amor... y unidas en el signo del amor, anunciáramos el gozo y abriéramos caminos.” (Joaquina de Vedruna)

Joaquina, fuente de nuestra práctica pastoral:

A Joaquina y a las primeras HH se les regaló el vivir un nuevo tipo de VR siendo **pobres, fraternas y orantes**. Este carisma es un don que hemos recibido por ello estos rasgos carismáticos impregnan nuestra acción pastoral con los jóvenes allá donde estamos. Queremos visibilizar, desde la convocación, el carisma Vedruna, fomentando la “cultura congregacional”: el pensamiento compartido, origen, historia, símbolos, modos de hacer-en definitiva- el aire de familia.

Joaquina, siendo pobre, conectó de modo particular con las personas y situaciones más **vulnerables y empobrecidas** de su momento y lo hizo con **distintos modos de presencia**: casas de caridad, escuelas, hospitales... Por ello articulamos, en nuestra Pastoral Juvenil, todas las presencias (centros educativos, parroquias, proyectos sociales, ya sean obras propias o trabajando con otros). Trabajamos por “la gloria de Dios y el bien del prójimo” (Ep. 81) en todas las realidades de las que formamos parte y ellas, a su vez, enriquecen el proyecto común.

Joaquina tuvo un modo particular de ser **fraterna**, de hacer familia Vedruna. Ella supo cuidar a cada uno de sus hijos teniendo en cuenta sus necesidades y potencialidades, por ello hoy en nuestra pastoral damos mucha importancia a la atención y al acompañamiento personal. Vivió, como elemento esencial de su seguimiento a Jesús la nueva familia religiosa que le fue dada, creando en las comunidades, un ambiente de acogida, de alegría y de sencillez que debe seguir caracterizando nuestras presencias. Queremos seguir cultivando la experiencia carismática de “abrazar”, sostener, acoger a cada joven tal cual es y ayudarle a madurar.

Joaquina fue una mujer de **relaciones**. Nuestra pastoral tiene que ser generadora de relaciones. “Será indispensable favorecer la red interna de comunicación y coordinación entre animadores y agentes de pastoral de los espacios en los que ya estamos presentes” (ADV 24 A 6). También hacia afuera: con otras congregaciones, otros proyectos... aportando lo propio.

Joaquina fue una mujer de una honda espiritualidad, desde su vivencia fue dando a conocer al “Buen Jesús” por ello nuestra pastoral cultiva **la dimensión espiritual**, valorando la oración como espacio de encuentro, de relación con Dios y de reconocimiento de su paso por nuestra historia. Animamos una pastoral que considera que la Palabra de Dios es viva.

La **búsqueda de la voluntad de Dios** fue motor en su vida. Nosotros deseamos ayudar a los jóvenes a descubrir el sueño de Dios para cada uno de ellos

Joaquina descubrió en algunas jóvenes que se le acercan su deseo de seguir a Jesús en la VR, ella las alienta y les ofrece un nuevo modo de VR. *“Desea abrazar algunas jóvenes pobres que están abrasándose en amor a Dios y quieren ser religiosas, pero como son pobres y no tienen medios ni lugar en los conventos de religiosas de pobreza, se están sin poder desahogar su amor al buen Jesús”* (Ep. 81). También nosotras queremos anunciar que este tipo de seguimiento es posible (cf. AVD 24A, 5).

Todo ello conforma una cultura de familia que hay que visibilizar con una imagen corporativa, símbolos, gestos.

7. NUESTRO LOGO

Nos encontramos con y en un **mundo** lleno de luz, vida y calor. ¡Es el mundo de los jóvenes! y el mundo que Dios ha creado y nos ha regalado para que lo disfrutemos, compartamos y cuidemos. Un mundo donde hay pocas cosas pero muy importantes: la cruz, la estrella, el monte.

En ese mundo hemos descubierto a Alguien vivo y presente ¡**Jesús, el Señor!** Como luz y guía para seguirle, ¡tenemos **una estrella:** María de Nazaret! Ambos signos están en un monte, el **Monte Carmelo**, el monte de la familia. Dicho monte está situado en Palestina, donde vivió el profeta Elías y los primeros carmelitas.

Esta herencia recibida la vivimos en muchos lugares del mundo y, en concreto, en la **Provincia Vedruna de Europa**, una provincia con tres zonas diversas en colores y tamaños... pero conectadas y en movimiento (**conector**).

Se trata de un mundo en amanecer, con esperanza y futuro, alentado desde la **PJV Vedruna**, que es la firma de las/los que queremos acompañar a los jóvenes desde el carisma de Joaquina

Utilízalo cuando trabajas con los jóvenes: pensamos que los símbolos generan pertenencia y nos lleva más allá de donde estamos.



8. ACCIONES PASTORALES

GRUPOS DE CONFIRMACIÓN, GRUPOS DE FE:

Objetivo: iniciar en la fe y en el encuentro personal con Jesús.

Medios: reunión semanal, oración, convivencias...

MONTE HOREB:

Objetivo: realizar una experiencia de discernimiento vocacional.

Medios: encuentro mensual de grupo, trabajo personal y acompañamiento personal sistemático.

BÚSQUEDA:

Objetivo: contribuir a que los y las jóvenes vivan la experiencia de conocerse, alentarse en comunidad al seguimiento de Jesús, ponerse en disposición de encontrarse con Dios y clarificar su vocación.

Medios: tres encuentros de fin de semana anuales en los que se hace un acercamiento teórica y vivencial a la Palabra, el carisma y la propia vocación.

ENCUENTROS DE ORACIÓN-RETIROS:

Objetivo: ofrecer espacios de oración y encuentro con Dios compartidos.

Medios: momentos de oración preparados (una tarde, un día, fin de semana...)

GRUPOS MISIONEROS-CAMPAÑAS SOLIDARIAS:

Objetivos: apoyar proyectos en países de misión y favorecer la solidaridad de la comunidad.

Medios: organización de cuotas y suscripciones; sensibilización y conexión con los proyectos.

PRESENCIA EN LAS REDES:

Objetivo: visibilizar y compartir la acción pastoral que se lleva a cabo.

Medios: elaboración y mantenimiento de páginas web y presencia en las redes sociales.

VOLUNTARIADO:

Objetivo: realizar un servicio en un proyecto que cubre una necesidad social al tiempo que promueve una experiencia de encuentro con el otro, con uno mismo y con Dios.

Medios: prestación de un servicio acordado y organizado (ancianos, menores...); acompañamiento de la experiencia.

CAMPOS DE TRABAJO:

Objetivo: ofrecer una experiencia de servicio y de ruptura junto con un grupo de iguales, haciendo lectura creyente de la misma.

Medios: días intensivos en los que al joven se le posibilita una experiencia de contacto con una realidad distinta a la propia; comunidad o grupo de referencia; experiencia de fe y de servicio.

FORMACIÓN DE AGENTES DE PASTORAL:

Objetivo: posibilitar a los agentes de PJV una formación integral y sistemática.

Medios: encuentros, lecturas, participación en jornadas...

ACTIVIDADES DEPORTIVAS:

Objetivo: presentar a adolescentes y jóvenes actividades deportivas para fomentar valores como la amistad, solidaridad...

Medio: eventos deportivos, carreras solidarias...

ACTIVIDADES DE OCIO Y TIEMPO LIBRE:

Objetivo: Favorecer el crecimiento integral de los jóvenes.

Medios: actividades de ocio y tiempo libre, refuerzo educativo, actividades de ayuda al propio entorno.

ACTIVIDADES PASTORALES A TRAVÉS DE LA MÚSICA:

Objetivo: utilizar la música como medio pastoral.

Medios: coro, musical...

9. EVALUACIÓN

Quiénes y cuándo:

El equipo de PJV evaluará el Proyecto Marco de PJV al final de cada curso antes de la asamblea provincial.

Cada equipo local hará su evaluación cuando lo tengan programado.